

S. TRIGUERO

Adrián Quiñones repite como director de las Bodas de Aníbal e Himilce (lunes, 22 de septiembre), de nuevo con la intención de elevar la espectacularidad del momento, incorporando a un acto ya guionizado más acción, efectos escénicos de luz y sonido y fuegos artificiales. Una veintena de actores y algunos centenares de festeros participan en este acto que se abre con el pacto que establece Amílcar Barca con algunos pueblos de Iberia, entre ellos un reino próspero como Cástulo, a través de matrimonio concertado entre la hija de este, Himilce, y Aníbal Barca. El enlace permitiría al general Aníbal cartaginés sellar un pacto de amistad con los pueblos de la península.

En principio los protagonistas no aceptan la imposición del

matrimonio, pero finalmente nace el amor y la boda se realiza ante la aclamación de las veinticinco tropas cartaginesas y los cientos de espectadores que siguen cada año este acto, de nuevo en el escenario Plaza Mayor del Puerto.

Se estrenan este año como Aníbal e Himilce Ángel Celdrán y Jennifer Villalba.

Unas bodas cargadas de historia

Lunes, 22 septiembre. Aníbal e Himilce protagonizan el enlace más esperado en un acto cargado de emoción y que ha ganado en espectacularidad



Aníbal e Himilce sellando su amor. A la izquierda, incursión de Aníbal entre el público. FOTOS: ANTONIO GIL

El Oráculo de Tanit desvela el futuro de Aníbal y de la ciudad

Martes, 23 septiembre. Himilce busca respuestas en el templo tras unos sueños nada halagüeños



S. TRIGUERO

La noche toca su campana funesta y un halo de misterio se cierne sobre el majestuoso escenario del Auditorio

Paco Martín. La princesa Himilce cree haber tenido unos sueños premonitores un tanto oscuros. Apenada por la marcha de Aníbal hacia Sagunto, se dirige al Templo para consultar a la di-

sa sobre su matrimonio y el futuro de la ciudad. La suma sacerdotisa hace de mediadora. Es la encargada de interpretar las palabras de la diosa Tanit. Y no son halagüeñas.

La representación del Oráculo respeta el texto original de Rosa Juaneda, bajo la dirección de Adrián Quiñones, que ha decidido dotar de más fuerza a la escenografía con el objetivo de que sea un acto más participativo e interactivo, con mayor presencia de las tropas cartaginesas. Las sorpresas entre actos están garantizadas, así como las incursiones de los protagonistas entre el público, de nuevo con el objetivo de sorprender y que esta historia siga estando muy presente en el corazón de los cartagineses.



Escenas del Oráculo de Tanit. FOTOS: PABLO SÁNCHEZ